

Encender una luz

“Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en la cima de la montaña. Y no se enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón, sino que se la pone sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa. Así debe brillar ante los ojos de los hombres la luz que hay en ustedes, a fin de que ellos vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en el cielo”. (Mt 5,14-16)

P. Ricardo E. Facci

Solía repetir la Madre Teresa de Calcuta, “es mejor encender una luz, que maldecir la oscuridad”. Nos quejamos que los medios de comunicación muestran sólo lo negativo, la violencia, o la destrucción de la familia. Estamos rodeados de la promoción del divorcio, del aborto, de la infidelidad, de la violencia, del alcoholismo, de la droga, de la homosexualidad, de la prostitución. Nos quejamos del mundo actual. Criticamos las políticas de los gobiernos de turno, de la situación de las familias, de las opciones de los jóvenes. Todo da qué hablar, y de modo negativo.

Mis amigos, se maldice demasiado la oscuridad. Como si el hablar negativo escuda y exime mostrarse.

Lo peor es que ese mal espíritu penetra las comunidades, y pasa a ser tema dominador de las conversaciones, reflexiones; un modo de no tener que hablar de sí mismo, o de enriquecerse con reflexiones profundas. Además, es una actitud que lleva a la parálisis total. ¡Nada se puede hacer! Contemplando la avalancha de nieve no haremos más que quedar atrapados por ella. ¡Hay que encender una luz! Cristo ha llamado a ser luz del mundo.

La luz de Cristo no es pequeña, no debemos ocultarla con una permanente referencia a todo lo negativo que ocurre en nuestro entorno. No hay que exponer sobre permanentes fracasos, teniendo a nuestro alcance grandes maravillas para anunciar. Además, podemos realizar algo concreto en función del bien. Si cada palabra o acción es una chispa de luz, al final de la vida habremos iluminado la humanidad. Deben brillar ante los ojos de los hombres la luz interior que hay en nosotros, así verán buenas obras y descubrirán al Dios Luz. En lugar de despotricar contra las oscuridades, encendamos luces con nuestro obrar constructivo y comprometido.

Se construyen y se encienden luces, amando. La chispa que enciende luces es el amor. Sólo hay una cosa que todos podemos realizar, sea cual sea nuestra condición. Tanto seamos ricos como pobres, empresarios o empleados, personajes famosos o seres anónimos, en una cosa somos iguales. En la capacidad de amar. Todo el mundo puede amar, y en la misma cantidad. Tanto tengamos poder, dinero e influencia como que no los tengamos. Todo lo que podemos maldecir de la oscuridad del mundo, no es otra cosa que un gran pastizal seco, dispuesto a hacerse una gran hoguera, que se va a iniciar si generamos chispas de amor en nuestro accionar.

El Reino de los Cielos no es algo para más adelante, ya ha comenzado. No lo experimentará quien más haga, ni quien menos tropiece, sino quien más amor reparta por la vida. Es una cuestión de actitud.

La corona de la vida, en el cielo, no será para el más humilde, ni para quien más se sacrifique, ni para la persona más solidaria, ni para la más pura, sino para aquella que ha

amado más. Dios no se interesará de las faltas que se cometieron, sino del amor que se le tiene. El premio no es para quien nunca se equivocó o pecó, sino para aquel que ha llegado a la meta, tal vez necesitando ponerse de pie mil veces, pero logrando el objetivo. No te preguntarán por las veces que caíste, sino por el amor con que viviste.

No vale quejarse de que nosotros no podemos arreglar el mundo, porque somos demasiada poca cosa. Para aquel a quien ayudemos, para aquella familia que le tendimos la mano, sí que habremos arreglado el mundo, "su" mundo. Aunque a nivel global este planeta siga con sus problemas de siempre, para quien se ha beneficiado con nuestro amor, "su" mundo habrá cambiado, porque sus problemas habrán desaparecido o disminuido. ¡Si todos hicieran lo mismo!

Como le dijo Juan XXIII a su secretario, ante la preocupación de éste por su idea de celebrar un Concilio: "Puedo ver lo que está pensando: 'El Papa es demasiado viejo para meterse en semejante aventura'. No debemos preocuparnos de nosotros mismos y de nuestra finura. Para la realización de las grandes empresas, es suficiente con el honor de haber sido invitados por la Providencia. Estamos llamados a poner en marcha, no a llevar a término".

"Estamos llamados a poner en marcha, no a llevar a término". ¡Qué maravillosa verdad!

El cambio del mundo es una utopía absoluta en nuestro pensamiento. Pero es totalmente posible cambiar nuestro mundo, el mundo de aquel a quien amemos, ese es el inicio. El camino, los instrumentos y el término están en manos de Dios. Pongamos en marcha desde el amor la transformación del mundo. Pertenece a un Movimiento. Todo movimiento genera movimiento. Si nos movemos, algo se moverá en nuestro entorno, y así sucesivamente, hasta el confín de la tierra.

Debemos ser reflejo de Cristo luz del mundo. No quedemos en la discusión sobre las oscuridades del mundo, encendamos luces, hagamos arder la llama del amor.

Oración

Señor Jesús,

al decirnos: "destruyan este templo que en tres días lo volveré a construir", expresaste tu optimismo desde una visión desde los ojos de Dios.

Te pedimos, que cada una de nuestras familias, sean constructoras, en el amor, de un mundo nuevo, iluminado con luces que enciendan nuestro accionar y nuestras palabras.

Danos la gracia, para que nuestro amor, mueva, una a una, las familias del mundo, hasta el confín de la tierra. Amén.

Trabajo Alianza

¿Cuál es nuestra tendencia: criticar lo negativo del mundo o intentar encender una luz?

Si es encender una luz: ¿a través de qué actitudes?

¿Algo se ha movido en nuestro entorno? ¿Algo ha cambiado desde nuestro cambio?

Trabajo Bastón

En nuestra comunidad: ¿tendemos al optimismo o al pesimismo en la visión de la realidad?

¿Nos quedamos en "lo mal que está todo" o hemos realizados acciones concretas para que se enciendan nuevas luces? Elaborar una conclusión general de esta Cartilla.

Realizar un propósito para encender una nueva luz.

Hogares Nuevos organiza participación **Encuentro Mundial de Familias en México** 12 al 24 de **Enero**, incluye una semana recorriendo la ciudad de México, Puebla, Acapulco o Veracruz, y algo más. Abierta Inscripción **Cierra el 25 de setiembre de 2008**. Silvia y Pino Bonacci +54 358 4625933 Celeste y Chino De La Casa fdelacasa@hotmail.com

IV° CONGRESO INTERN. DE LOS HIJOS DE HOGARES NUEVOS

Tilcara (Jujuy - Argentina) Del 11 al 13 de octubre

SE ESTÁ CERRANDO LA INSCRIPCIÓN

No te pierdas la maravilla: centenares de jóvenes con Cristo en medio